

## LA PASION SEGUN SAN JUAN

*Si fuese cierto lo que se dice de la música que dejó a su muerte, Juan Sebastián Bach habría compuesto cinco pasiones, de las cuales solamente dos nos han llegado. A pesar de lo grave que esto nos parezca, es poco probable que obras de la calidad artística de las Pasiones según San Mateo y según San Juan puedan haber desaparecido, dado que el propio Bach las descuidó en favor de las dos que conocemos. En los últimos años de su vida Bach dio muchas veces sus Pasiones de San Juan y San Mateo, ignorando las otras tres, aunque es probable que haya sacado de éstas las partes más valiosas para insertarlas en sus dos conocidas Pasiones.*

*En las iglesias de Leipzig la música de la Pasión de Cristo formaba parte integral de las Vísperas del Viernes Santo, y por consiguiente debía contener el texto completo e inalterado del Evangelio. El predecesor de Bach, Johann Kuhnau, había introducido ejecuciones de la Pasión musicalmente enriquecidas con corales y al asumir el cargo de Cantor de Santo Tomás, en 1723, Bach tomó la primera oportunidad para continuar esta nueva tradición con su propia obra: una obra que iba a testimoniar su maestría y su profundo sentido por la música religiosa: la Pasión según San Juan. Con toda seguridad esta obra fue compuesta en poco tiempo y pocas semanas antes de su estreno en la Iglesia de San Nicolás de Leipzig.*

*La Pasión según San Juan es más concisa que la de San Mateo y es más sencilla aunque de gran efectividad. La Pasión según San Mateo es una obra más extendida y más grandiosa debido a su escritura para doble coro, sus numerosas arias y corales. En la Pasión según San Juan un gran coro abre y cierra la obra, proveyendo así un marco espléndido, pero como esto apenas puede contener los acontecimientos desgarradores de la Pasión, Bach agrega un himno final —“Ach Herr, lass dein lieb Engelein”— para decir la última palabra con una humildad infantil. Las arias no son numerosas y están distribuidas en forma dispersa a través de la obra. Los corales también están agrupados en forma diferente de aquella en la Pasión según San Mateo. La razón de esto puede estar en el hecho de que en esta primera Pasión Bach se mantuvo firmemente arraigado en las tradiciones de la antigua liturgia de la Pasión y el énfasis musical permaneció en los textos mismos del Evangelio, sobre todo aquellas partes más apropiadas para la música dramática: los coros de las muchedumbres. Solamente en dos partes Bach le ha agregado algo a la narración de San Juan: el pasaje que sigue al canto del gallo y la descripción del terremoto después de la muerte de Jesús: ambos textos agregados son del Evangelio de San Mateo.*

*Durante sus varias ejecuciones la Pasión según San Juan sufrió diversos cambios pero finalmente Bach mismo volvió a su versión original en sus últimos años, lo que indica la excelencia de ésta y es una auténtica indicación de que cada parte de esta obra ha vuelto al lugar que le corresponde.*



# PASION SEGUN SAN JUAN

de

JUAN SEBASTIAN BACH

Textos en castellano

TRADUCCION Y ADAPTACION DE PAULINA CLAUDE Y MARIO BAEZA

## PRIMERA PARTE

Número en Bach	Intérprete	Cap. 18 Versa	TEXTO
1.-	CORO; PROLOGO:		Señor, Redentor nuestro, cuyo nombre en toda la tierra es venerado: por tu Pasión, Tú nos manifiestas que eres el verdadero Hijo de Dios y que eres digno de gloria y alabanza ahora y siempre.
2.-	EVANGELISTA:	1.-	Se encaminó Jesús con sus discípulos hacia el torrente Cedrón, en donde había un huerto y, en él, entró Jesús con sus acompañantes.
		2.-	Mas, Judas, el que iba a traicionarle, conocía el lugar, pues Jesús acostumbraba retirarse allí con sus discípulos.
		3.-	Judas, entonces, tomando una cohorte y criados del Pontífice y de los fariseos, llegó con antorchas, linternas y armas.
		4.-	Jesús, conociendo todo lo que sucedería, salió a su encuentro y les dijo:
	JESUS:		¿A quién buscáis?
	EVANGELISTA:	5.-	Y ellos le contestaron:
3.-	CORO; TURBA:		A Jesús de Nazareth.
4.-	EVANGELISTA:		Jesús les dijo:
	JESUS:		Yo soy.
	EVANGELISTA:		Y Judas, el traidor, se encontraba con ellos.
		6.-	Mas, al decirles Jesús: "Yo soy", ellos retrocedieron y cayeron en tierra.

- 7.— Nuevamente, preguntó:  
 JESUS: ¿A quién buscáis?  
 EVANGELISTA: Y ellos le contestaron:  
 5.— CORO; TURBA: A Jesús de Nazareth.  
 6.— EVANGELISTA: 8.— Jesús les respondió:  
 JESUS: Ya os lo dije. Yo soy. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.  
 7.— CORAL: Oh inmenso amor, amor tan sin medida  
 que te lanzó a esta ruta dolorida:  
 y mientras yo me entrego a los placeres,  
 por mí padeces.  
 8.— EVANGELISTA: 9.— Para que se cumpliese la palabra que había dicho: "No perdí  
 ninguno de los que me diste".  
 10.— Tenía Simón Pedro una espada; la desenvainó y atacó a un  
 siervo del pontífice, cortándole la oreja derecha. El siervo  
 se llamaba Malco.  
 11.— Entonces, dijo Jesús a Pedro:  
 JESUS: Mete la espada en la vaina. ¿No he de beber el cáliz que me  
 dio mi Padre?  
 9.— CORAL: Que se haga, oh Dios, tu voluntad  
 en este valle terrenal.  
 Tú danos calma en el sufrir  
 y, en el dolor, confianza en Ti.  
 Dirige el alma de tu grey  
 al cumplimiento de tu ley.  
 10.— EVANGELISTA: 12.— Entonces, la cohorte y su capitán, con los criados de los judíos,  
 tomaron a Jesús y lo ataron.  
 13.— Y lo llevaron, primero a Anás, suegro de Caifás, el cual era  
 Pontífice en aquel año.  
 14.— Este era ese mismo Caifás que había aconsejado a los judíos.  
 "Es mucho mejor que un solo hombre muera por el pueblo".  
 11.— ARIA; ALTO: Para librarme de las ataduras  
 de mis pecados,  
 mi Salvador se encuentra maniatado.  
 Para sanarme por completo  
 del peso de mis culpas,  
 El se deja herir.  
 12.— EVANGELISTA: 15.— Simón Pedro seguía a Jesús, junto a otro de sus discípulos.  
 13.— ARIA; SOPRANO: Yo te sigo también, con paso alegre  
 y no te abandono.  
 Mi vida, mi luz,  
 guía mi senda  
 y no ceses Tú mismo  
 de conducirme, sostenerme y llamarme.  
 14.— EVANGELISTA: El discípulo aquel era conocido del Pontífice y entró en su  
 palacio.  
 16.— Pedro permaneció fuera, a la puerta. Entonces, salió el otro



- discípulo conocido del Pontífice y habló a la portera e introdujo a Pedro.
- 17.— La portera dijo a Pedro:
- PORTERA: ¿No eres tú discípulo de ese hombre?
- EVANGELISTA: El dijo:
- PEDRO: No lo soy.
- EVANGELISTA: 18.— Parados estaban los alguaciles y siervos del Pontífice que habían preparado un brasero, pues hacía frío, y se calentaban. Pedro estaba con ellos y también se calentaba.
- 19.— El Pontífice interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y su doctrina.
- 20.— Jesús le contestó:
- JESUS: Yo he hablado libre y abiertamente a todos. Siempre enseñé en las Sinagogas y en el Templo, donde concurren todos los judíos y nunca hablé nada en secreto.
- 21.— ¿Por qué me preguntas? Interroga mejor a aquellos que me han oído, acerca de lo que yo les he hablado. Advierte que ellos saben lo que yo les he dicho.
- EVANGELISTA: 22.— Mientras esto decía, uno de los alguaciles que allí estaba, le dio un bofetón diciéndole:
- ALGUACIL: ¿Así contestas al Pontífice?
- EVANGELISTA: 23.— Jesús le respondió:
- JESUS: Si he hablado mal, muéstrame en qué; y si bien, ¿por qué me hieres?
- 15.— CORAL: ¿Quién pudo castigarte,  
Señor, y así tratarte,  
juzgándote tan mal?  
Tú no eres un malvado,  
ni el mal has heredado  
de nuestra ruin humanidad.  
Yo sólo, con mis culpas  
que, como arena, abundan  
en el temblor del mar,  
tu duelo he provocado,  
los golpes que te han dado,  
tu cruel martirio y soledad.
- 16.— EVANGELISTA: 24.— Y Anás lo envió atado a Caifás que era el Pontífice.
- 25.— Simón Pedro estaba allí, de pie, calentándose. Entonces, le dijeron:
- 17.— CORO; TURBA: ¿No eres tú uno de sus discípulos?
- 18.— EVANGELISTA: El lo negó y dijo:
- PEDRO: No lo soy.
- EVANGELISTA: 26.— Lo increpó, entonces, uno de los siervos del Pontífice, amigo de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja:

- CRIADO: ¿No te vi en el huerto junto a El?
- EVANGELISTA: 27.— Pedro negó nuevamente y, al instante, cantó el gallo. Recordó Pedro las palabras de Jesús y, saliendo afuera, lloró amargamente.
- 19.— ARIA; TENOR: Oh, alma mía,  
¿hacia dónde marcharás?  
¿Dónde encontrarás alivio?  
¿Dónde encontrarás la paz?  
¿Permaneceré aquí  
o buscaré refugio en las colinas y montañas?  
Ya no encuentro consuelo en este mundo,  
y en mi corazón  
están las huellas profundas  
de mi maldad:  
porque yo, el siervo, he negado a mi Señor.
- 20.— CORAL: Pedro, por confiar en sí,  
de su Dios reniega;  
pero, llora, al descubrir  
su mirada tierna.  
Mírame también, Jesús,  
cuando yo te niegue;  
si me olvido de tu luz,  
mi conciencia mueve.
- 21.— CORAL: Cristo, el que nos rescató,  
nunca urdió maldades;  
mas, de noche, cual ladrón,  
maniatado sale.  
Entre guardias sin piedad,  
fue arrastrado a juicio  
y vendido al tribunal,  
como estaba escrito.
- 22.— EVANGELISTA: 28.— Llevaron a Jesús, desde la casa de Caifás, hasta el Pretorio. Era de madrugada. No entraron en el Pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua.  
29.— Salió Pilato hacia ellos y les habló:
- PILATO: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
- EVANGELISTA: 30.— Ellos respondieron, diciéndole:
- 23.— CORO; TURBA: Si no fuera un malhechor no te lo hubiéramos traído.
- 24.— EVANGELISTA: 31.— Les dijo Pilato:
- PILATO: Tomadlo y juzgado según vuestra ley.

PATRIMONIO UC  
SEGUNDA PARTE



- EVANGELISTA: Contestaron los judíos:
- 25.— CORO; TURBA: No nos es lícito matar a ningún hombre.
- 26.— EVANGELISTA: 32.— Para que se cumpliese la palabra de Jesús que había anunciado de qué clase de muerte había de morir.
- 33.— Entró, nuevamente, Pilato al Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:
- PILATO: ¿Eres Tú el Rey de los Judíos?
- EVANGELISTA: 34.— Jesús le respondió:
- JESUS: ¿Hablas tú por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?
- EVANGELISTA: 35.— Pilato contestó:
- PILATO: ¿Soy yo, acaso, un judío? Tu pueblo y los Pontífices te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?
- EVANGELISTA: 36.— Jesús le respondió:
- JESUS: Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera mi reino, mis servidores habrían luchado para que no fuese entregado en manos de los judíos; mas, mi reino no es de aquí.
- 27.— CORAL: Oh, Tú, el más grande Rey del Universo,  
yo soy un fiel vasallo de tu reino,  
No sabe cómo, con justicia, el hombre  
decir tu nombre.  
Jamás podrá lograr mi pensamiento  
llegar a comprender tu amor eterno.  
¿Podrán mis obras devolverte, acaso,  
lo que me has dado?
- 28.— EVANGELISTA: 37.— Le dijo, entonces, Pilato:
- PILATO: ¿Eres, pues, Tú un rey?
- EVANGELISTA: Contestó Jesús:
- JESUS: Tú lo has dicho. Yo para esto he nacido y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que ama la verdad, escucha mi voz.
- EVANGELISTA: 38.— Pilato replicó:
- PILATO: ¿Y qué es la verdad?
- EVANGELISTA: Y, habiendo dicho esto, salió, nuevamente, para enfrentar a los judíos y les dijo:
- PILATO: No encuentro en El ninguna culpa.
- 39.— Existe entre ustedes la costumbre de que se ponga en libertad a un reo por la Pascua. ¿Queréis vosotros que libere al rey de los judíos?
- EVANGELISTA: 40.— Todos gritaron, a coro, diciendo:
- 29.— CORO; TURBA: No a éste, sino a Barrabás.



# "PASION SEGU

## PRIMERA PARTE

1. CORO: Herr, unser Herrscher
2. RECITATIVO: Jesus ging mit seinen Jüngern
3. CORO: Jesum von Nazareth
4. RECITATIVO: Jesus spricht zu ihnen: "Ich bin's"
5. CORO: Jesus von Nazareth
6. RECITATIVO: Jesus antwortete: "Ich hab's euch gesagt"
7. CORAL: O grosse Lieb', o Lieb' ohn' alle Massen
8. RECITATIVO: Auf dass das Wort erfüllet würde
9. CORAL: Dein Will' gescheh', Herr Gott
10. RECITATIVO: Die Schar aber und der Oberhauptmann
11. ARIA (*Contralto*): Von den Stricken meiner Sünden
12. RECITATIVO: Simon Petrus aber folgte Jesus nach
13. ARIA (*Soprano*): Ich folge dir gleichfalls
14. RECITATIVO: Derselbige Jünger war dem Hohenpriester bekannt
15. CORAL: Wer hat dich so geschlagen
16. RECITATIVO: Und Hannas sandte ihn gebunden
17. CORO: Bist du nicht seiner Jünger einer?
18. RECITATIVO: Er leugnete aber und sprach
19. ARIA (*Tenor*): Ach, mein Sinn, wo willst du endlich hin
20. CORAL: Petrus, der nicht denkt zurück

## PATRIMONIO UC

## SEGUNDA PARTE

21. CORAL: Christus, der uns selig macht
22. RECITATIVO: Da führeten sie Jesum vor Caiphas
23. CORO: Wäre dieser nicht ein Übeltäter
24. RECITATIVO: Da sprach Pilatus zu ihnen: "So nehmet"
25. CORO: Wir dürfen niemand töten
26. RECITATIVO: Auf dass erfüllet würde das Wort Jesu
27. CORAL: Ach, grosser König, gross zu allen Zeiten
28. RECITATIVO: Da sprach Pilatus zu ihm: "So bist du dennoch"
29. CORO: Nicht diesen, diesen nicht
30. RECITATIVO: Barrabas aber war ein Mörder
31. ARIOSO (*Bajo*): Betrachte meine Seel'
32. ARIA (*Tenor*): Erwäge, wie sein blutgefärbter Rücken
33. RECITATIVO: Und die Kriegsknechte flochten eine Krone

## SOLISTAS:

MARY ANN FONES (*Soprano*), CARMEN LUISA LETEL  
JUAN EDUARDO LIRA (*Tenor*), MANFRED SA

CORO DE LA UNIVERSIDAD

(DIRECTOR: )

ORQUESTA DE CAMARA DE  
DIRECCION GENERAL:



# IN SAN JUAN"

Johann Sebastian Bach  
(1685-1750)

34. CORO: Sei gegrüset, lieber Judenkönig  
35. RECITATIVO: Und gaben ihm Backenstreich  
36. CORO: Kreuzige, kreuzige!  
37. RECITATIVO: Pilatus sprach zu ihnen: "Nehmet ihr ihn hin"  
38. CORO: Wir haben ein Gesetz  
39. RECITATIVO: Da Pilatus das Wort hörete, fürchtet' er sich  
40. CORAL: Durch dein Gefängnis, Gottes Sohn  
41. RECITATIVO: Die Juden aber achrieten  
42. CORO: Lässest du diesen los, so bist du  
43. RECITATIVO: Da Pilatus das Wort hörete  
44. CORO: Weg, weg mit dem, kreuzige ihn  
45. RECITATIVO: Spricht Pilatus zu ihnen: "Soll ich euren König"  
46. CORO: Wir haben keinen König  
47. RECITATIVO: Da überantwortete er ihn  
48. ARIA (*Bajo y Coro*): Eilt, ihr angefocht'nen Seelen  
49. RECITATIVO: Allda kreuzigten sie ihn  
50. CORO: Schreibe nicht: der Juden König  
51. RECITATIVO: Pilatus antwortet: "Was ich geschrieben"  
52. CORAL: In meines Herzens Grunde  
53. RECITATIVO: Die Kriegsknechte aber, da sie Jesum  
54. CORO: Lasset uns den nicht zerteilen  
55. RECITATIVO: Auf dass erfüllet würde die Schrift  
56. CORAL: Er nahm alles wohl in acht  
57. RECITATIVO: Und von Stund' an nahm sie der Jünger zu sich  
58. ARIA (*Contralto*): Es ist vollbracht  
59. RECITATIVO: Und neigte das Haupt und verschied  
60. ARIA (*Bajo y Coro*): Mein teurer Heiland  
61. RECITATIVO: Und siehe da, der Vorhang im Tempel zerriss  
62. ARIOSO (*Tenor*): Mein Herz! in dem die ganze Welt  
63. ARIA (*Soprano*): Zerfließe, mein Herze  
64. RECITATIVO: Die Juden aber, dieweil es Rüsttag war  
65. CORAL: O hilf, Christe, Gottes Sohn  
66. RECITATIVO: Darnach bat Pilatum Joseph  
67. CORO: Ruht wohl, ihr heiligen Gebeine  
68. CORAL: Ach Herr, lass dein lieb' Engelein

ER (*Contralto*), ERNST HANSELMANN (*Tenor*: Evangelista),  
BROWSKI (*Bajo*), MANUEL DOMINGUEZ (*Bajo*).

AD TECNICA DEL ESTADO

MARIO BAEZA)

LA UNIVERSIDAD CATOLICA  
JUAN PABLO IZQUIERDO



30.— EVANGELISTA:

Barrabás era un asesino.

Cap. 19

Verso:

1.— Tomó, luego, Pilato a Jesús y lo hizo azotar.

31.— ARIA; BAJO:

Considera, alma mía, con alegría temerosa,  
con angustia amarga y oprimido corazón,  
el sumo bien que nos traen los dolores de Jesús.  
Cómo, de las espinas que a El lo hieren,  
brotan flores de aroma celestial.  
Tú puedes obtener dulces frutos de su amargura:  
por eso, contéplalo sin descartar.

32.— ARIA; TENOR:

Mira, cómo su espalda ensangrentada  
se muestra, en toda su extensión,  
roja, como el cielo en el atardecer.  
Por sus azotes, las rabiosas aguas  
del diluvio nos dejaron libres  
y el más hermoso arcoiris brilló,  
como símbolo de la amistad de Dios.

33.— EVANGELISTA:

2.— Los soldados, tejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre  
su cabeza y colgaron de sus hombros un manto de púrpura.  
3.— Y dijeron:

34.— CORO; TURBA:

Salve, Rey de los Judíos.

35.— EVANGELISTA:

Y le daban de bofetadas.  
4.— Salió, nuevamente, Pilato y les dijo:

PILATO:

Mirad, que lo traigo ante vosotros, para que veáis que no en-  
cuentro culpa en El.

EVANGELISTA:

5.— Salió, pues, Jesús, llevando una corona de espinas y un manto  
de púrpura, y Pilato les dijo:

PILATO:

He aquí al Hombre.

EVANGELISTA:

6.— Cuando lo vieron, los Sacerdotes y los servidores gritaron, di-  
ciendo:

36.— CORO; TURBA:

¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

37.— EVANGELISTA:

Pilato les respondió:

PILATO:

Tómenlo ustedes y crucifíquenlo, pues yo no hayo culpa en  
El.

EVANGELISTA:

7.— Contestaron los judíos:

38.— CORO; TURBA:

Tenemos una ley y, conforme a esa ley, debe morir; porque ha  
querido hacerse Hijo de Dios.

39.— EVANGELISTA:

8.— Cuando Pilato oyó esto, temió más aún.

9.— Entró, entonces, al Pretorio y dijo a Jesús:



- PILATO: ¿De dónde eres Tú?
- EVANGELISTA: Mas, Jesús no le dio respuesta alguna.  
10.— Dijo Pilato:
- PILATO: ¿No me respondes? ¿No sabes que tengo suficiente poder para crucificarte o para librarte?
- EVANGELISTA: 11.— Respondió Jesús:
- JESUS: No tendrías ningún poder sobre mí, si no se te hubiera dado desde lo Alto; por eso, los que me han entregado a ti, tienen un mayor pecado.
- EVANGELISTA: 12.— Desde entonces, Pilato buscaba cómo librarlo.
- 40.— CORAL: Por tu Pasión, Jesús Señor,  
llegamos a ser libres;  
tu cárcel es mansión de amor,  
refugio de los tristes.  
Tu esclavitud nos liberó  
de esclavitud sin remisión.
- 41.— EVANGELISTA: Pero, los judíos gritaron aún más, diciendo:
- 42.— CORO; TURBA: Si dejas libre a ése, no eres amigo del César; porque todo el que pretende pasarse por rey, está contra el César.
- 43.— EVANGELISTA: 13.— Al escuchar Pilato estas palabras, sacó a Jesús fuera y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Lithostrotos y, en hebreo, Gabbata.  
14.— Era el día de la preparación de la Pascua, alrededor de la hora sexta, y dijo a los judíos:
- PILATO: Mirad: aquí tenéis a vuestro rey.
- EVANGELISTA: 15.— Pero, ellos gritaron con gran fuerza:
- 44.— CORO; TURBA: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificalo!
- 45.— EVANGELISTA: Les replicó Pilato:
- PILATO: ¿A vuestro Rey he de crucificar?
- EVANGELISTA: Los Príncipes de los Sacerdotes contestaron:
- 46.— CORO; TURBA: Nosotros no tenemos otro rey que el César.
- 47.— EVANGELISTA: 16.— Entonces, él lo entregó para que lo crucificaran. Lo tomaron y se lo llevaron de allí.  
17.— Jesús cargó con su cruz, saliendo hacia el lugar llamado Calvario y, en hebreo, Gólgotha.
- 48.— ARIA; BAJO  
Y CORO: —Apresúrense, almas perturbadas  
y huyan de las cavernas del mal.  
¡Apresúrense!  
—¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?  
Al Gólgotha.



Tomen las alas de la fe  
y huyan.

—¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?

A la montaña de la cruz:  
vuestra felicidad florece en ella.

—¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?

—Al Gólgota.

- 49.— EVANGELISTA: 18.— Allí lo crucificaron y, con El, a otros dos uno a cada lado; y Jesús estaba en medio.
- 19.— Pilato confeccionó un letrero que puso sobre la cruz en el que se leía: “Jesús de Nazareth Rey de los Judíos”.
- 20.— Muchos de entre los judíos leyeron este título, porque el sitio en donde fue crucificado Jesús, estaba cerca de la ciudad. Y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.
- 21.— Dijeron a Pilato los Príncipes de los Sacerdotes de los judíos:
- 50.— CORO; TURBA: No escribas: “Rey de los Judíos”; sino, lo que él dijo: “Yo soy el Rey de los Judíos”.
- 51.— EVANGELISTA: 22.— Pilato contestó:
- PILATO: Lo escrito, escrito está.
- 52.— CORAL: Sellados a mi vida  
tu cruz y nombre están  
presentes noche y día  
y dándome la paz.  
Tu imagen adorable  
serena mi aflicción;  
piadoso, das tu sangre,  
sin límites, Señor.
- 53.— EVANGELISTA: 23.— Entre tanto, los soldados, habiendo crucificado a Jesús, tomaron sus vestiduras, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. La túnica era sin costura alguna y tejida de una sola pieza.
- 24.— Dijéronse unos a otros:
- 54.— CORO; TURBA: No la rompamos, sino que echémosla en suertes, para ver de quién será.
- 55.— EVANGELISTA: Con lo que se cumplió la escritura que dice: “Se dividieron mis vestiduras y sobre mi túnica echaron suertes”. Es lo que hicieron los soldados.
- 25.— Estaba, junto a la cruz de Jesús, su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena.
- 26.— Viendo Jesús a su madre y al discípulo preferido que estaba allí con ella, dijo a su madre:
- JESUS: Mujer: he ahí a tu hijo.
- EVANGELISTA: 27.— Luego, dijo al discípulo:
- JESUS: Mira. Ahí tienes a tu madre.
- 56.— CORAL: Con ternura y emoción,



al rendir la vida,  
al Apóstol ordenó  
que a su Madre asista.  
¡Qué admirable amor y afán  
entre Dios y el hombre!  
Sin quejarse morirá:  
lleva mis dolores.

57.— EVANGELISTA:

28.— Y, desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.  
Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado,  
para que se cumpliese la Escritura, dijo:

JESUS:

¡Tengo sed!

EVANGELISTA:

29.— Había allí un recipiente lleno de vinagre. Impregnaron una  
esponja con ese vinagre y la pusieron en el extremo de una  
lanza y se la acercaron a la boca.

30.— Cuando hubo Jesús gustado el vinagre, dijo:

JESUS:

¡Todo está consumado!

58.— ARIA; ALTO:

¡Todo está consumado!  
Oh consuelo para los desconsolados.  
En esta noche de duelo,  
déjame su muerte contemplar.  
El héroe de Judá ya venció con su poder  
y terminó el combate.  
¡Todo está consumado!

59.— EVANGELISTA:

E, inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

60.— ARIA; BAJO  
Y CORO:

—Oh amado Salvador, déjame preguntarte,  
ahora que ya estás clavado en la cruz,  
si al decir Tú: "Ya está consumado",  
yo estoy también libre de morir.  
¿Puedo yo, por tu dolor y muerte  
heredar el cielo?  
¿Ha llegado la salvación a todo el mundo?  
Tú, por tus sufrimientos, nada puedes decir;  
pero, inclinas la cabeza  
y dices, silenciosamente: ¡Sí!  
Jesús, aunque estás muerto,  
siempre vivo permaneces.  
En el último suspiro  
solitario no me dejes.  
Ya no necesito otro Salvador  
desde que Tú aceptaste  
que compartiera yo lo que Tú ganaste.  
Concédeme tu misericordia.

61.— EVANGELISTA:  
(Mateo cap. 27,  
vers. 51 y 52)

Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba hasta  
abajo. Y la tierra tembló y se rompieron las rocas y las sepul-  
turas se abrieron y se levantaron muchos cuerpos de los Santos.

62.— ARIA; TENOR:

¡Oh, corazón mío! Como todo el mundo,  
también tú sufres con las penas de Jesús.  
El sol se viste de luto;  
el velo se ha roto; se deshacen las rocas;



tiembla la tierra; las tumbas se agrietan:  
Todos se angustian, porque así ven a su Creador.  
¿A quién puedes recurrir en este instante?

63.— ARIA; SOPRANO:

¡Que se rompa mi corazón en torrentes de llanto,  
para alabanza del Altísimo!  
¡Cuenta al cielo y a la tierra tu dolor,  
porque tu Jesús ha muerto!

64.— EVANGELISTA:

- 31.— Los judíos, como era el día de la Parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que se les rompieran las piernas a los ajusticiados y los quitaran de allí.  
32.— Vinieron los soldados y rompieron las piernas al primero y al otro que estaban crucificados con El.  
33.— Mas, llegando a Jesús, como le vieran ya muerto, no le rompieron las piernas;  
34.— sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y, al instante, salió sangre y agua.  
35.— El que lo vio es quien lo atestigua y su testimonio es verdadero; y él mismo sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis.  
36.— Porque esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: “No le romperéis ninguno de sus huesos”.  
37.— Y otra Escritura que decía: “Mirarán al que traspasaron”.

65.— CORAL:

Da tu amparo, Cristo Dios,  
por tus sufrimientos,  
a los que la perdición  
evitar queremos.  
Que tu muerte y tu Pasión  
vivan en nosotros;  
y que, justo o pecador,  
te alabemos todos.

66.— EVANGELISTA:

- 38.— Después de esto, rogó a Pilato José de Arimatea que era uno de los discípulos de Jesús, aunque secretamente por temor de los judíos, que le permitiese enterrar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y tomó el cuerpo de Jesús.  
39.— Llegó Nicodemo, el que había ido anteriormente hacia El en la noche, y trajo mirra y áloe, como cien libras.  
40.— Tomaron el cuerpo de Jesús y lo fajaron con bandas y aromas, como es costumbre sepultar entre los judíos.  
41.— Había, cerca del lugar donde fue crucificado, un huerto y, en el huerto, un sepulcro nuevo, en el cual nadie aún había sido depositado.  
42.— Allí, a causa de la Parasceve de los judíos, y por estar cerca la sepultura, pusieron a Jesús.

67.— CORO:

Dormid en paz, despojos mortales;  
haced que se calme nuestro llanto.  
Dormid y haced que alcance yo también la paz.  
La tumba está muy bien guardada  
y ya ningún desvelo nos persigue.  
Ella nos abre las puertas del cielo  
y nos cierra el infierno.  
Dormid en paz, despojos mortales;



haced que se calme nuestro llanto.  
Dormid y haced que alcance yo también la paz.

68.— CORAL:

Permite, oh Dios, que, al expirar,  
se lleve, al seno de Abraham,  
mi alma el ángel bueno.  
Mi cuerpo solo yacerá,  
tendido plácido y en paz,  
cual joven en su sueño.  
Entonces, me despertarás  
y yo contemplaré la faz  
del Hijo amado de mi Dios  
y el trono de mi Salvador.  
¡Jesús, Señor!  
mi corazón te cantará,  
por toda la eternidad.



PATRIMONIO UC





Impreso en los talleres de la Editorial Universidad Católica de Chile. Lira 140 - Santiago